

|CARTAS DEL MUNDO |

Carri-bici y cicloturismo

Me gusta el cicloturismo. Unos días antes del 27-M leí que la candidata a la Presidencia de la Comunidad de Madrid prometía la construcción de 1.400 km de carril-bici. El corazón del cicloturista dio un salto. Luego aterrizó en la realidad: 1.400 km son muchos kilómetros. Démole tiempo al tiempo y millones a los planes.

En Alemania se lleva justamente eso: mucho tiempo en ello. El uso cotidiano de la bici tiene una larga tradición. La necesidad ha ido creando también las soluciones. Sólo en el apartado de cicloturismo existen más de 40.000 km. de carriles acondicionados para la bicicleta. No hablamos de los carriles-bici en las ciudades y pueblos, ni siquiera del creciente número de carriles-bici entre poblaciones, sino de rutas cicloturísticas planificadas, señalizadas y explotadas. Unas rutas para el ocio y el turismo, para asimilar historia, cultura, gastronomía, paisaje y naturaleza.

Para el fin de semana del 27-M, es decir, aquí para el puente de Pentecostés, salimos a una vuelta. La ruta elegida había sido la del Meno, la ruta de los vinos frances. Tiene 536 km. Nosotros habíamos planificado 200 km con salida en Würzburg y en dirección Francfort.

Würzburg tiene unos miles de habitantes menos que Burgos. Es también una ciudad antigua y tiene muchas cosas que merecen una visita antes de ponerse en camino. Sirvan dos de ejemplo. Una, para todos, es la Residencia, el palacio del antiguo obispo y príncipe elector. Es el palacio barroco más grande existente y ha sido declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad. La otra, también para el arte y la arquitectura, pero especialmente para los amantes del vino, es el Bürgerspital o, como alternativa, el Juliusspital. Son dos instituciones que fueron fundadas en 1316 y en 1576 como hospitales para pobres y peregrinos. Hoy son hospitales y residencia de ancianos. Sus viñedos, donados en la fundación, contribuyen desde entonces a financiar los costes de la labor social. En sus bodegas se organizan catas y se pueden adquirir vinos de alta calidad.

Seguro que el Meno por Würzburg lleva ya más agua que el Duero por Aranda. Pero además es que lo aparenta: es navegable y una serie de esclusas van deteniendo sus aguas, lo que le da la profundidad necesaria y también mayor anchura. Seguir la ruta del

Meno y pasar por la denominación de origen de Franconia es como seguir el Duero y hablar de Ribera del Duero. En blanco, eso sí. El lugar de la tinta del país en la Ribera lo ocupa la müller-thurgau blanca en las orillas del Meno.

La historia y la cultura ofrecen suficiente riqueza a orillas de ambos ríos. El parecido del paisaje, sin embargo, no deberá buscarse mucho más allá del verde de sus viñedos. En buena parte del tercio medio de la ruta, el Meno fluye encajonado entre montañas. Los viñedos se encuentran en las laderas sur. Por encima de las vides y por las vertientes norte de las alturas de la margen izquierda todo está cubierto de bosques.

La primera ruta cicloturística que hice fue la del Mosela. Desde Tréveris y su Porta nigra, sus termas romanas, su anfiteatro y su gigantesca basílica de Constantino hasta Coblenza. Hace ya cerca de veinte años y fue por vendimias. No me podía creer lo que veía. En alemán viñedo se dice weinberg, donde se adivina que wein tiene que ser vino, pero es que -berg significa montaña. En el Mosela, en el Rin o en el Meno: los viñedos no buscan las vegas, sino que están en las empinadas laderas de las montañas. En muchísimos casos con pendientes tales que cualquiera de la Ribera apostaría que allí no suben ni las cabras. Sin exagerar. Y además, fíjense: más de la mitad de los viñedos no corren en horizontal, sino que van de arriba abajo por la ladera. Supongo que buscando el máximo de sol. De cualquier modo: en tales viñas ni machos ni tractores que valgan. Aunque, mirado de cerca, será que no hacen falta: en estas ocasiones los entrelíneos están cubiertos de paja, piedra o pizarra. Su finalidad es conservar y almacenar el calor del sol y de la tierra. Después de un día pedaleando se agradece una ducha caliente y un refrescante vaso... de ese calor almacenado.

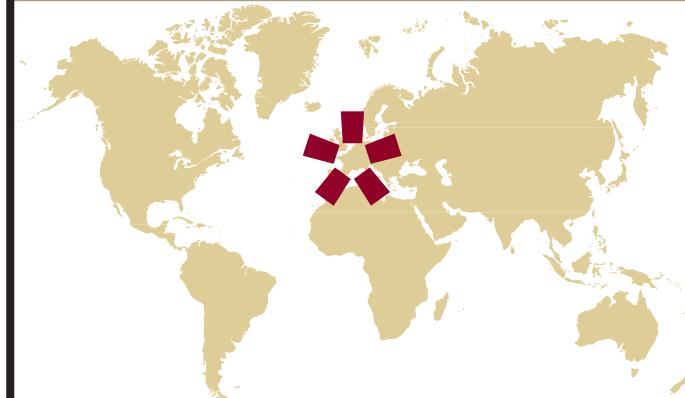
Por cierto, entre el gremio cicloturista alemán se ha extendido un saludo 'corporativo'. Originalmente es el saludo dialectal frisón. Es práctico porque sirve para todos los momentos del día, es monosílabico y hasta en las cuestas permite seguir siendo cortés con los congéneres: se puede expulsar por entre los dientes apretados sin malgastar esfuerzos en la pronunciación. Ellos, cuesta abajo, te lo devuelven bien modulado, cristalino y veloz... En ese sentido: Moin!

HOY...

DESDE ALEMANIA

JAVIER GARCÍA DE MARÍA

Nació en 1947 en Hontoria de Valdearados. Es licenciado en Filología Moderna. Es profesor en el Centro de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover, donde dirige el Departamento de Español y es subdirector del Centro, además de vicepresidente de la Sociedad Hispano-Alemana de Baja Sajonia. Reside desde 1983 en Alemania.



«El uso cotidiano de la bici tiene una larga tradición. Solo en el apartado de cicloturismo existen más de 40.000 km. de carriles acondicionados»

|CARTAS DE LOS LECTORES| PARTICIPACIÓN

Los lectores podrán enviar su opinión en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 15 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlas si exceden de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad. Para la sección de Carta Ilustrada, los textos no deberán exceder de 1.100 caracteres y espacios.

El estatuto del embrión

La lectura de trabajos científicos de representantes del mundo de la Filosofía y de la Bioética, de gran seriedad y rigor científico con los que claramente me identifico, me ha llevado una vez más a considerar esta realidad del embrión y considero oportuno contribuir a aclarar las ideas ante lo que se nos avecina en España.

Afirmo que el cigoto es vida humana: En él existe el inicio de un proceso vital que acaba en un cuerpo humano maduro. La formación del organismo humano se iniciaría en la fecundación y esto con independencia del momento de la anidación del embrión en el útero de la madre que ocurre a los 14 días de la unión del óvulo con el espermatozoide.

A las 6 semanas contamos con las primeras neuronas en la columna: ellas permiten los movimientos reflejos que se constatan en el feto; A las 8 semanas los movimientos se producen en la cabeza, brazos y tronco. La conciencia ligada al cerebro sería improba-

ble hasta la 20^a semana ya que en este momento se producen las primeras conexiones entre las neuronas de la corteza cerebral. A las 30 semanas se produce un cambio maduracional de los patrones eléctricos que se asemejan ya a los cerebros maduros y con esta la maduración cerebral y sin esperar a la maduración total, existe la conciencia. Podemos afirmar que dos meses antes del nacimiento existe en el feto un sistema nervioso que realiza ya actos conscientes sensibles. No hemos de olvidar que la complejidad del nuevo ser vivo incluye la del medio ambiente extraembrionario.

Como ya he comentado la fusión de dos células sexuales con distinto código genético que son las progenitoras producirá una individualidad con sustantividad humana y con un nuevo código genético, mezcla de los dos previos procedentes del óvulo y del espermatozoide.

Existe por supuesto una unidad psicofísica y en ella el cuerpo lleva la iniciativa en estas prime-

ras etapas en las que la psique se limita a estar en actitud pasiva a diferencia de lo que ocurre en el hombre maduro en el que en muchos casos la psique lleva la iniciativa.

Todo lo que no sea respetar la maravilla que procede espontáneamente de la naturaleza creará fácilmente problemas: es, por ejemplo el caso de Gran Bretaña en la que el organismo que regula la fecundación artificial, plantea imponer nuevas restricciones en la transferencia de embriones para reducir los embarazos múltiples.

Alejandro Ridruejo / Burgos

3.500 mujeres

El sábado 14 el Diario de Burgos, nos sorprendía con la noticia de que 3.500 mujeres habían abandonado Burgos en el 2.006, para buscar trabajo en otras regiones y provincias. Un 23% se había desplazado a la provincia de Álava y un número mayor a Madrid y el resto a diversos lugares de España.

No habría estado mal hacer una encuesta a nuestra clase política, pare saber lo que han sentido al leer esta noticia, si es que la han leído, pues a lo mejor estaban más embebidos en sus aspiraciones a puestos de responsabilidad o quizás ya en plenas vacaciones, ajenos a noticias de este tipo.

En estos últimos años se está insistiendo en la falta de puestos de trabajo para las mujeres y en la discriminación de sueldos por el mismo trabajo con respecto a los hombres.

Nuestras jóvenes finalizan sus estudios y se ven completamente indefensas ante un puesto de trabajo. En nuestra provincia este problema se agrava por falta de posibilidades laborales en la ciudad y en especial en el campo, donde no hay ninguna posibilidad de encontrar algo para ellas.

Esta sangría se añade a la cantidad de jóvenes, que también deben marcharse fuera a buscar lo que aquí no les podemos o queremos dar, que es un puesto de trabajo estable, que nos dé rique-

za, estabilidad y población.

Urge que nuestras instituciones, clase política, laboral y social tomen cartas en el asunto y con seriedad, responsabilidad e imaginación, creen cauces para retener a esta número tan grande de personas que huyen de la provincia y capital buscando lo que aquí negamos.

No podemos perder las mejores fuerzas y las mejores preparadas para el desarrollo de nuestra provincia. No podemos perder valores, que van a engrosar otras regiones y provincias, por que aquí somos incapaces de crear proyectos serios de progreso y desarrollo.

Es hora de salir de nuestra apatía, de falta de ideas y de nuestra mentalidad pueblerina y corta y los lancemos a ocupar los primeros puestos en el desarrollo laboral, social y cultural de la que nos dan ejemplo otras regiones y capitales. La Capitalidad de 2016, se obtenga o no se obtenga es un reto que nos compromete a todos.

José Antonio Larreategui / Burgos